



**LUNDS**  
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Handledare: Christian Claesson

Examinator: Ingela Johansson

## **La sociedad patriarcal enferma**

*Un estudio de cuatro cuentos de Schweblin con respecto al estereotipo de la mujer  
loca y encerrada*

Kandidatuppsats, SPAK01: Självständigt examensarbete

Höstterminen 2022

Författare: Tilde Bourne



## **Resumen**

El propósito de este trabajo es analizar la relación entre el estereotipo histórico y literario de la mujer loca y encerrada con las mujeres enfermas y aisladas en los cuentos: “Pájaros en la boca”, “Papá Noel duerme en casa”, “La respiración cavernaria” y “Cuarenta centímetros cuadrados”, de Samanta Schweblin. Dado que Schweblin es considerada una autora feminista, es pertinente investigar cómo utiliza un estereotipo negativo de la mujer. En el marco teórico se centra en la historia y literatura de la locura, el encerramiento y la enfermedad mental, relacionada a la mujer. Fragmentos tomados de los cuentos demuestran que las mujeres se encuentran en relaciones familiares y conyugales injustas, machistas, exageradas, locas y absurdas. Por ende, se llega a la conclusión de que en realidad es la sociedad y sus expectativas creadas por el patriarcado que está enferma y no las mujeres en sí. Schweblin utiliza el estereotipo de la mujer loca y encerrada para presentar la realidad desde una óptica distinta y así suscitar cuestiones y opiniones acerca de la desigualdad genérica.

**Palabras clave:** Locura, histeria, encerramiento, Schweblin, enfermedad mental, patriarcado

## **Abstract in English**

The aim of this study is to analyse the relationship between the historical and literary stereotype of the mad and locked up woman, with the sick and isolated women in the novels: "Pájaros en la boca" (A mouthful of birds), "Papá Noel duerme en casa" (Santa Claus sleeps at our house), "La respiración cavernaria" (Breath from the Depths) and "Cuarenta centímetros cuadrados" (Two square feet) by Samanta Schweblin. Given the fact that Schweblin is considered a feminist author, it's relevant to examine how she uses a negative stereotype of women. The theoretical framework focuses on the history and literature of madness, confinement, and mental illness, related to women. Extracts taken from the stories clearly shows that women find themselves in unfair, sexist, exaggerated, crazy and absurd family and marital relationships. Thus, the conclusion is drawn that it's the society and its expectations created by the patriarchy that is sick and not the women themselves. Schweblin uses the stereotype of the crazy, locked-up woman to present reality from a different perspective, to raise questions and opinions about gender inequality.

**Key words:** Madness, hysteria, confinement, Schweblin, mental illness, patriarchy

# Índice

1. Introducción .....	1
1.2 Trasfondo.....	3
1.2.1 Las obras de Schweblin.....	3
1.2.2 Feminismo y Schweblin .....	3
1.3 Preguntas de investigación .....	5
2. Marco teórico .....	6
2.1 La locura y la mujer .....	6
2.1.1 Definiciones de la locura .....	6
2.1.2 Historia de la locura .....	6
2.1.3 La locura en la literatura.....	8
2.2 Enfermedad en la sociedad patriarcal.....	9
2.2.1 Discurso de los médicos .....	9
2.2.2 Metáforas y simbolismo de la enfermedad.....	11
3. Análisis.....	13
3.1 Resumen de los cuentos .....	13
3.2 La enfermedad mental y su conexión a la locura .....	14
3.2.1 Definiciones de la locura .....	14
3.2.2 Medicalización de la locura.....	17
3.2.3 Patologización de la mujer .....	17
3.2.4 Trastornos alimentarios, pubertad y humillación .....	19
3.2.5 Desafiar la norma .....	20
3.3 El encerramiento .....	21
3.3.1 Lo enfermo en relación con el encerramiento .....	21
3.3.2 El mundo médico.....	23
3.3.3 El patriarcado y el matrimonio como cárcel.....	23
3.4 Qué simboliza la enfermedad .....	25
3.4.1 Monstruosidad y vergüenza.....	25
3.4.2 La belleza y el ideal enfermizo.....	27
3.4.3 La sociedad enferma.....	28
4. Reflexiones finales y conclusión.....	31
Bibliografía .....	33

# 1. Introducción

Las enfermedades y la salud mental de la mujer son un tema corriente en los cuentos de la autora argentina Samanta Schweblin. Sobre todo, son las madres, hijas y esposas quienes sufren un tipo de trastorno mental y experimentan una soledad. En el presente estudio, se prestará atención a las enfermedades, y sobre todo a las mujeres enfermas y aisladas, en los cuentos: “Papá Noel duerme en casa” y “Pájaros en la boca” de *Pájaros en la boca*, y “La respiración cavernaria” y “Cuarenta centímetros cuadrados” de *Siete casas vacías*. Estos cuentos comparten algunas similitudes en cuanto a su enfoque a la enfermedad mental, la mujer, la extrañeza y la familia. Además, tienen en común el sentido de encerramiento, dado que las cuatro mujeres se quedan en casa. Se ha elegido dichos cuentos justamente por sus mencionadas semejanzas que pueden ser vinculadas con el estereotipo cultural de la mujer loca y encerrada.

Históricamente, las mujeres con una enfermedad mental o con una conducta anormal como depresión, trastorno alimentario, demencia, manía o prostitución, se consideraban enloquecidas o histéricas (Foucault y García). Más aún, la histeria era estimada como una enfermedad femenina (García 35). Así pues, era común encerrar tales mujeres y excluirlas de la sociedad (Foucault 10). Asimismo, eso forma parte de la estructura patriarcal de controlar a las mujeres y limitar su libertad sexual, educativa y económica (García 39). Adicionalmente, estos hechos también se reflejan dentro de la literatura. El propósito de este análisis es por tanto trazar paralelos e identificar la relación entre dicho estereotipo histórico y literario de la mujer loca y encerrada, con las mujeres enfermas y aisladas en los cuentos elegidos, y así analizar qué significado tiene eso dentro de los cuentos. Además, el propósito es profundizar el entendimiento de lo que simboliza la enfermedad en los cuentos, con base en el marco teórico y la perspectiva feminista de Schweblin. Así, el método será leer, analizar y comparar los cuatro cuentos y luego intentar aplicar las definiciones, estereotipos y teorías de la locura y la enfermedad.

Esta tesina tiene valor por su originalidad. Hay una amplia gama de estudios sobre la perspectiva feminista en las obras de Schweblin, pero pocos que destacan las enfermedades con respecto a dicha perspectiva y el estereotipo de la mujer loca y encerrada. Por lo tanto, en

esta tesina se sacará a la luz tales hechos para contribuir a adicionales conocimientos e interpretaciones acerca de la literatura de Schweblin. Puesto que es bien sabido que Schweblin tiene un estilo feminista en sus obras, es interesante analizar ese aspecto en cuanto a las varias enfermedades retratadas. Por añadidura, hay interés y curiosidad de cómo una autora feminista utiliza un estereotipo negativo de la mujer y qué logra crear con eso. Se puede suponer que es un tipo de herramienta para criticar la sociedad patriarcal. Asimismo, cabe señalar que no tiene por qué ser las mujeres las que estén enfermas, sino tal vez su entorno. Por ese motivo, hay que preguntarse quién realmente está enfermo. Hay evidencia médica de que las mujeres sufren trastornos mentales más que los hombres (Health units), pero lo interesante es que una de las explicaciones más comunes se basa en la estructura social, es decir, la sociedad patriarcal en que la mujer comúnmente está dependiente del hombre en plano económico y también tiene la responsabilidad principal de los niños. Asimismo, el ideal de la mujer creado por el patriarcado y las presiones de las redes sociales contribuyen a ese mayor riesgo de sufrir una enfermedad mental (Health units).

Ahora bien, hay un nexo vital entre enfermedad mental, feminidad y locura, a través de la historia y la literatura, que se ha creado para controlar a las muchachas y empoderar el patriarcado. En el siguiente análisis se aplicarán estos tres aspectos en los cuentos elegidos de Schweblin, con base en el estudio *Género y enfermedad en la literatura española del fin de siglo XIX-XX* de Alba del Pozo García, que destaca esa relación entre el género y la enfermedad a lo largo de la historia. Asimismo, se utilizará la obra *Historia de la locura en la época clásica* de Michel Foucault. Otro estudio importante para este análisis será *En torno a la construcción social de la locura. Ian Hacking y la historia cultural de la psiquiatría\** (Huertas), la tesina *Locas atrevidas en la literatura española de los siglos de oro* (Hernandez) y la obra *La invención de las enfermedades mentales* (Álvarez). Los estudios presentados arriba exploran la relación entre la locura, la mujer, la enfermedad mental y el poder del mundo médico, acerca de controlar a las mujeres. Para continuar, dentro de la literatura es común utilizar las enfermedades para formar metáforas y así reflejar el miedo y lo místico de ciertas enfermedades. La visión de las enfermedades viene del aspecto sociocultural y ese elemento se profundizará en el marco teórico con apoyo del estudio *La enfermedad y sus metáforas*, de Susan Sontag. Finalmente, cabe mencionar que el análisis será dividido en tres categorías: la enfermedad mental y su conexión a la locura, el encerramiento y finalmente, qué simboliza la enfermedad. En cada parte se analizarán los cuatro cuentos, comparándolos desde los dichos tres puntos de investigación. Esa categorización se realiza para cumplir el

propósito mencionado y responder las preguntas de investigación que se plantean más adelante. Como el tema principal de la tesina es la mujer loca y encerrada y las enfermedades mentales, este desglose del análisis aborda dichos aspectos fundamentales para cumplir el objetivo.

## 1.2 Trasfondo

### 1.2.1 Las obras de Schweblin

Los cuentos elegidos pertenecen a varios géneros y así contienen una mezcla entre elementos fantásticos, góticos, extraños, grotescos y realistas. Lo que principalmente distingue los dos libros en general es el sentido más realista en *Siete casas vacías* (Schweblin) con su enfoque en la locura y la familia; se desafía la noción normativa de la familia y el hogar como un lugar seguro y tranquilo. Por añadidura, ese libro toca elementos de terror y algunos lo explican como “pesadillas hechas realidad” (Sanz). Según la escritora Marta Sanz, “[l]os cuentos de Samanta Schweblin remiten al lado oscuro de la realidad, a la pérdida, la enfermedad y la violencia” (Sanz).

Por otra parte, el libro *Pájaros en la boca* (Schweblin), contiene elementos fantásticos, extraños, grotescos y absurdos, como el hecho de comer pájaros vivos y conservar embriones. Sin embargo, lo que tienen en común los cuatro cuentos elegidos es su focalización en las enfermedades y en la mujer. Los cuentos muestran mujeres con conductas anormales y con diferentes trastornos mentales y que, por ello, no salen de su casa. Hay elementos de enfermedad y un ámbito enfermizo a lo largo de todos los cuentos. Asimismo, contienen signos de machismo y desigualdad genérica. Justamente esas cuestiones se asocian con la historia de la locura, las enfermedades mentales, el encarcelamiento y el nexo con el género femenino a través de la historia y literatura.

### 1.2.2 Feminismo y Schweblin

El papel de la mujer en Latinoamérica ha cambiado y se ha modernizado. Hoy en día hay un clima que acepta el empoderamiento de la mujer y eso es principalmente gracias a la democracia y el activismo cultural y feminista que ha incrementado la conciencia de la mujer en la sociedad (Hennessey 1-2). Ese proceso de erradicar la estructura patriarcal ha aumentado la voz de la mujer en la literatura. El nuevo “estilo y temáticas en el género cuentístico en Latinoamérica, en concreto en Argentina, ha llevado a autoras como Mariana Enríquez y Samanta Schweblin a mostrar una visión ampliada del mundo y la problemática que este encierra a nivel social y político” (Quiñones 1). Así pues, el papel de la mujer, el embarazo, la madre, la esposa, el matrimonio, el divorcio y el amor, desde la perspectiva

feminista, son aspectos importantes y frecuentes en las obras de Schweblin. Según Hennessey, Schweblin transmite el estilo de **postmodernismo** en sus cuentos, incluyendo la identidad de la mujer y una visión universal del asunto (2). Más aún, Gallego afirma en su estudio que Schweblin tiene la ideología feminista en su literatura, destacando la mujer universal y no particularmente la latinoamericana. Su escritura se define por el desafío al patriarcado, las normas del matrimonio, la maternidad, la familia y las expectativas de la esposa y la madre. Así saca a la luz a la propia identidad de la mujer (82). Asimismo, el artículo “Lo familiar y lo femenino en la narrativa de Samanta Schweblin” describe el feminismo de Schweblin de siguiente forma:

En este caso, se trata de percibir y reconstruir desde la voz de la mujer, desde sus palabras, sus preguntas, sus silencios, sus pausas, el miedo, el horror, la soledad y la angustia presentes en las relaciones de pareja, la maternidad, la vida conyugal y la familia. (Cárdenas 5)

A continuación, la literatura hecha por mujeres está categorizada de Showalter en tres modelos: **la literatura femenina** en que se sigue el rol de la mujer según el patriarcado, **la literatura de mujer** que simboliza aquellas que llevan deseos de autodescubrimiento femeninas y, últimamente, **la literatura feminista**:

Caracterizada por la rebeldía, cuestiona actitudes machistas y normas de socialización. Representa la conciencia feminista: una preocupación por la situación de la mujer, la denuncia de la opresión y la reivindicación de autonomía, [a través de una posición y una actitud comprometida] en la lucha contra la opresión de la mujer y en favor de un nuevo orden social más equitativo. (Potok 217)

Sin embargo, según Cárdenas, Schweblin se establece en un plano más amplio y así pues logra meterse en todas categorías mencionadas. Ella deconstruye el embarazo, el matrimonio y la maternidad fuera de las normas y los estereotipos del patriarcado. Por lo tanto, Schweblin reconstruye la sociedad desde la voz de la mujer y sus necesidades, en un mundo creado para satisfacer a los hombres (10).



### 1.3 Preguntas de investigación

- ¿De qué manera está enferma la mujer y cómo se la retrata? ¿Cómo afecta la perspectiva feminista la representación de las enfermedades?
- ¿Cómo se relacionan las mujeres enfermas y aisladas en los cuentos al estereotipo cultural de la mujer loca y encerrada?
- ¿Qué simbolizan las enfermedades en los relatos?

## 2. Marco teórico

El marco teórico sirve para definir y clarificar los conceptos y estereotipos de la locura, el encerramiento y las enfermedades y sus símbolos, metáforas y conexiones con la feminidad. Eso tiene importancia para luego poder aplicarlos en el análisis de los cuentos elegidos. Además, hay que clarificar que no se pretende hacer un estudio de las enfermedades mentales en sí, es decir, identificar sus síntomas y tratamientos, sino lo importante es mostrar la visión de las enfermedades a lo largo de la historia y el poder patriarcal en el mundo médico, para controlar a las mujeres. Como la literatura refleja la sociedad en muchos casos, es imposible no hablar de la historia y la sociedad al tratar la literatura, y ese nexo se verá en las siguientes descripciones.

### 2.1 La locura y la mujer

#### 2.1.1 Definiciones de la locura

Antes que nada, las definiciones y las teorías de la locura son varias, pero es evidente que tienen varios aspectos en común. En la RAE, las descripciones de la palabra “loco”, son, entre otras: “Que ha perdido razón”, “Que excede en mucho a lo ordinario o presumible”, “Que siente gran amor o afición por alguien o algo”, “Hombre homosexual afeminado”, “Mujer que mantiene relaciones sentimentales con varios hombres, pero ninguna estable” y “prostituta”. Nótese aquí que las definiciones están vinculadas a lo que viola la norma y a la mujer o la feminidad de forma negativa y despectiva, en relación con el amor y la sexualidad. Para continuar, hay múltiples teorías y explicaciones de la locura dentro de la literatura. Unos argumentan por ejemplo que se puede expresar la locura a través de metáforas y otros elementos literarios, porque con el lenguaje lógico uno no puede lograr entender el fenómeno de la locura. Por añadidura, la locura, según otros, tiene un sentido de corrupción, porque si se la estudia demasiado, uno se volverá loco. Por otro lado, la locura hace alusión a un mundo en crisis y puede retratar el “tema del desposeimiento del ser, en que el sujeto se descubre perdido en un mundo cada vez más fragmentario de apariencias y discursos conflictivos” (Hernandez 10-12).

#### 2.1.2 Historia de la locura

La historia de la locura trata en general las enfermedades mentales, el encerramiento y el poder masculino sobre las mujeres. Durante el siglo XVII se separaban las enfermedades infecciosas de su contexto médico y se las incorporaba al concepto de la locura. En casi toda Europa durante la Edad Media y el Renacimiento había lugares de concentración o detención para los locos,

como por ejemplo la Torre de los Locos de Caen y la Salpêtrière en París, donde se trataba a los “locos” como prisioneros, y cabe mencionar que la mayoría eran mujeres (Foucault 10,123). En cuanto al encerramiento, la prostitución era prohibida y relacionada a la sinrazón y, por lo tanto, a la locura como describe Delamare:

hacía falta un remedio potente para librar al público de esta corrupción, y no fue posible encontrar uno mejor, ni más rápido, ni más seguro, que una casa disciplinaria para encerrarlos y hacerles vivir allí bajo una disciplina proporcionada a su sexo, a su edad, a su falta. (citado por Foucault 77)

Una novela premiada, *El baile de las locas*, se desarrolla en la Salpêtrière durante el siglo XIX y trata de las encerradas por trastornos mentales, es decir, “las histéricas” y “las locas”. Cada año se organiza un baile, “el baile de las locas”, como espectáculo para la burguesía. En una entrevista de la agencia de noticias EFE, la autora del libro, Joanne Mas dice que “[l]as llamaban histéricas, pero había también mujeres que simplemente molestaban a sus familias. Con mi novela quería comprender cuál era el contexto social y moral por el que se llegaba a internar a mujeres tan fácilmente” (Efeminista). Igualmente, afirma Álvarez, en la obra *La invención de las enfermedades mentales*, en cuanto al encerramiento en la Salpêtrière:

tendencia de silenciar a los sujetos cuyos actos y dichos desentonaban con la armonía social, en esa misma época se ordenó encarcelar en la Salpêtrière a las prostitutas y las madamas que gobernaban los lupanares; mas ningún remedio se proponía a esos descarriados que no fuera su reclusión y custodia (25)

Por añadidura, durante el período clásico “[l]a locura se ha convertido en una cosa para mirar: no se ve en ella al monstruo que habita en el fondo de uno mismo, sino a un animal con mecanismos extraños, bestialidad de la cual el hombre, desde mucho tiempo atrás, ha sido eximido” (Foucault 123). A continuación, en la época de 1690, se encarcelaba mujeres que eran “viejas chochas o impedidas”, “viejas seniles”, mujeres en su segunda infancia, las locas con “el espíritu débil”, “locas violentas” y “muchachas incorregibles” (Foucault 70). El aspecto moral era importante al condenar a los locos, considerando que la relación entre razón y ética no existía dentro de la locura. Así que, el trato inhumano a los locos se basaba en el aspecto moral. Hasta el siglo XVII era imposible pensarse en tratar los locos humanamente, porque eso sería una acción inhumana en sí mismo. Más adelante en la historia se veía el tratamiento de los locos detenidos con horror: “Habría indignación al ver que los ‘inocentes’ hayan sido tratados como ‘culpables’” (Foucault 119).

Ahora bien, hay varios modelos de la locura dentro de la literatura. Según Foucault, la locura está definida como la sinrazón y el trastorno mental. Foucault introduce una oposición entre

locura y razón por proporcionar que lo normal es todo lo que está fuera de lo patológico. La teoría de Pinel hace referencia a la locura con **la alienación** mental, es decir, perder el control de sí mismo. En tercer lugar, Esquirol introduce las locuras parciales y su relación con la pasión. Sea como fuere, locura, alienación y enfermedad mental van de la mano frecuentemente en la terminología (citado por Álvarez 19-24). Más aún, menciona que “[...] lo cierto es que todos los esfuerzos tendentes a arrancar la locura de la razón han propiciado el encierro, la custodia y el tratamiento de los locos” (Álvarez 25). La primera vez que se pretendió medicalizar la locura, era a través de la estigmatizada alienación, y en esta categoría incluye la melancolía (profunda desesperación), la demencia (ideas incoherentes que ocurre con la vejez), la manía y el idiotismo (eliminando todo el conocimiento). Asimismo, hay teorías acerca de la relación entre la locura y *la maníaco depresión*, cuya descripción era: “estados melancólicos o depresivos” (Álvarez 29, 30, 69).

### 2.1.3 La locura en la literatura

Literariamente, la locura ha tenido varios significados y símbolos; en la época barroca estaba vinculada con la búsqueda de sí mismo y se la usaba como herramienta de jugar con ello. Asimismo, ha sido asimilada con lo trágico, el sentido crítico y la moral, pero también se ha utilizado la locura en novelas de imaginación (Foucault 33). Otro tipo de locura ha sido “la pasión desesperada” y el amor loco en la literatura, pero también el aspecto *irónico* (Foucault 34). Más adelante en la historia, aparece el tema de “Hospital de Locos” en la literatura. Trata de un *encierro* de los enfermos mentales o cualquier otro tipo de locura como los frenéticos o borrachos (Foucault 37). En la época del Barroco “[s]e le llama loca a cualquier persona que no se comporte según las normas sociales; pero cuando las normas son represivas o inconsistentes, también es una locura seguirlas” (Hernandez 85). Asimismo, se los denominaba “‘locos borrachos’, ‘locos desprovistos de memoria y de entendimiento’, ‘locos adormecidos y medio muertos’, ‘locos atolondrados, con la cabeza vacía’” (Foucault 37). Hablando de la locura literaria, Sánchez menciona que en la literatura “el loco/la locura se convierte en símbolo, parábola o fábula para denotar un mundo en crisis, un espejo o un catalizador de la conciencia crítica de la humanidad” (Sánchez 15). Por añadidura, declarara que “[e]n la misma línea, muchos grandes autores han escogido personajes ‘locos’ o desequilibrados mentalmente para exponer una realidad a todas luces en contraste con la norma establecida por la sociedad” (Sánchez 18).

Como ya mencionado, la locura está socialmente estigmatizada y frecuentemente usada para degradar a las mujeres. A propósito de la literatura, la locura está en gran medida dirigida a

las muchachas; eso confirma Hernandez en su tesina. Se menciona que las obras *Elogio de la locura* y *Triunfos de la locura* personifican la locura en la mujer y así pues muestran una locura alegórica. Ambas obras describen el nexo entre el cuerpo femenino y la locura (15). A continuación, el estudio destaca la lucha de las mujeres a través de la locura, para empoderar a la mujer en una sociedad que tiene la intención de disminuirla en público (Hernandez 2). Por lo menos, la mujer loca retoma su poder, aunque no siga el ideal construido de la feminidad (23).

## 2.2 Enfermedad en la sociedad patriarcal

### 2.2.1 Discurso de los médicos

En el estudio *Género y enfermedad en la literatura española del fin de siglo XIX-XX*, de Alba del Pozo García, se saca a la luz la conexión entre enfermedad y género y así se propone una relación entre las oposiciones jerárquicas de salud/enfermedad y masculinidad/feminidad (García 39). Más aún se destaca la manera de controlar los cuerpos a través del discurso de los médicos y su categorización de las enfermedades y se propone que hay una crucial relación entre la feminidad y lo enfermizo, en la sociedad patriarcal:

La relación entre género y enfermedad ha sido, sin duda, uno de los campos de batalla para el feminismo, que ha denunciado a menudo la patologización y medicalización del cuerpo de las mujeres. (García 39)

Así que hay un vínculo entre el poder del patriarcado y el mundo médico, que ha creado la idea de la mujer como débil, delicada y nerviosa para excluirla del mercado laboral y la oportunidad educativa (García 39). Además, los médicos en el siglo XIX clasificaban el cuerpo femenino como prototípico para desarrollar trastornos mentales. Por añadidura, usaban su poder al separar el cuerpo sano y el enfermo por perfilar las líneas entre lo normativo y lo fuera de la norma (40-43). En la siguiente cita se ve la imagen de la mujer por parte de los médicos, en el siglo XIX:

débil e inofensiva en su niñez, está amenazada de enfermedades sin cuento, excediendo la fragilidad de su organismo la de todo ser humano: en su adolescencia está también rodeada de un sinnúmero de males físicos y, según la naturaleza de cada una, de algunos morales de difícil e imposible curación [...] en la edad madura y la ancianidad, sus dolores crecen en proporción de los años. (Citado por García 30)

En cuanto a debilitar a la mujer y callar su voz, la novela *La perfecta casada* (Luis de León, 1898) describe el ideal de la esposa, que depende de que ella tenga una debilidad mental. Por ejemplo, les da a los hombres la siguiente recomendación: “Y el mejor consejo que les podemos dar á las tales, es rogarles que callen y que, ya que son poco sabias, se esfuercen á

ser mucho calladas” (León 8). Una vez más se ve cómo el patriarcado intenta dominar a las mujeres al tratarlas como estúpidas. No obstante, cabe mencionar la perspectiva de la mujer con respecto al patriarcado y el contrato social del matrimonio de la burguesía. En ese aspecto, el adulterio femenino en la literatura durante el siglo XX servía como metáfora de la ansiedad social acerca del sexo y matrimonio durante un período lleno de restricciones para la mujer (García 104). Así pues, había una gran presión a las mujeres, a sus conductas, su sexualidad y el matrimonio, lo cual creaba tal angustia.

A continuación, García menciona que “resulta paradigmática la enorme atención que las afecciones mentales recibieron por parte del discurso médico” (33). La psiquiatría se transformaba en una vía al poder, por patologizar a los que no pertenecían a la idea normativa de la salud, y así se desarrollaba la teoría de la locura. Se basa en dos puntos que pueden ocasionar la locura: las causas generales (causas externas) y las individuales (la herencia, el temperamento y la anormalidad). Más específicamente, los médicos vinculaban el sistema nervioso como base de la relación enfermedad y locura (34-35). Además, el género juega un papel importante en relación con la histeria, la demencia y la tuberculosis, en el discurso médico, como “la popular maldad femenina en histeria” (35), en otras palabras, la histeria era relacionada con las muchachas. Por añadidura, la pubertad era considerada como una fase histérica de la mujer (García 43). Continuando sobre la histeria, en la década 1870, se estudiaban los trastornos alimentarios como la anorexia nerviosa a modo de un tipo de histeria con elementos “perversos” de la mujer (Huertas 445). Para curar tales mujeres locas e histéricas, el tratamiento era la hipnosis en hospitales como Salpêtrière y, además, ese aspecto se refleja en la literatura. Así comenta García sobre dicho aspecto:

Las técnicas de hipnosis, situadas entre la legitimidad científica y el espectáculo de feria, resumen a la perfección las fantasías más recurrentes del discurso científico en torno al deseo y el dominio de la feminidad, pero también la relación de la medicina con el espectáculo. Por un lado, la fantasía de controlar el cuerpo de la mujer como si de un autómata se tratase era demasiado tentadora para limitarla al ámbito de la psiquiatría. (105)

A continuación, la etiquetación de las enfermedades de los médicos era una manera de controlar los cuerpos en el siglo XX y asimismo en la literatura médica donde la denominación de la enfermedad se basaba en lo que se considerara normal (García 212-215).

De igual forma argumenta Colina:

la gran institución opresora —como subrayó Foucault— ya no es el hospital psiquiátrico sino el discurso de los aparatos ideológicos de la psiquiatría. El gran

edificio aprisionador y enajenante es el poder del discurso y la violencia simbólica. (11)

En el siglo XX se veía el mundo médico como una amenaza y un enemigo para la salud pública y así se argumentaba a favor de la gente, demostrando que realmente eran las sociedades propias que estaban enfermas. Así que, “la enfermedad que predomina en el cuerpo social no es únicamente cuestión del número de sujetos enfermos, sino que, tiene que ver con los fallos y la avaricia de los propios doctores” (García 214-215). El capitalismo impactaba las metáforas acerca del cuerpo enfermo y también cambiaba el poder de los médicos. En otras palabras, el sistema capitalista es el que construye el cuerpo y, por lo tanto, se disminuye la supremacía de los médicos y su voz autoritaria de la verdad. Así, la enfermedad es la fuerza para hacer avanzar la sociedad, en vez de los médicos. De esta manera, el cuerpo enfermo se considera ser la última verdad que no puede falsificarse (García 214- 215).

Finalizando acerca del mundo actual, según el estudio “Adult Psychiatric Morbidity Survey” de NHS, las mujeres hoy en día corren un mayor riesgo de tener problemas de salud mental que los hombres. Más llanamente, se trata de enfermedades como anorexia, bulimia, depresión, OCD, ataques pánicos, adicción y fobias. Hay varias razones por eso, tanto biológicas como sociales. Al explicar los aspectos sociales, se menciona la dependencia económica de la mujer con respecto al hombre, la responsabilidad de los niños que a menudo tiene la mujer y, finalmente, la presión de las redes sociales que puede provocar trastornos mentales (Health Units).

### 2.2.2 Metáforas y simbolismo de la enfermedad

Siguiendo el estudio *Las enfermedades y sus metáforas*, donde Susan Sontag explica la visión romantizada de la tuberculosis en la literatura y la aspiración y moda de ser pálida y delgada durante el siglo XIX, es decir, una moda enfermiza (Sontag 7). Asimismo, afirma que: “[m]uchas posturas literarias y eróticas llamadas ‘agonía romántica’ provienen de la tuberculosis y de sus transformaciones metafóricas” (Sontag 8). Ese estilo era creado por los poetas y libretistas románticos, pero también por la sociedad en su conjunto de esa época. La tuberculosis era una enfermedad de pasión, literario, pero al mismo tiempo de opresión. Más aún, la fiebre al tener la tuberculosis estaba relacionada con un abrasamiento interior. Por otra parte, se usaba la tuberculosis como una metáfora del amor “enfermizo”, en otras palabras, se la vinculaba con una enfermedad de amor (7). Igual que el estudio de Sontag, Ceriani destaca las metáforas sociales y culturales de las enfermedades. Se propone que la idea de la

enfermedad se basa en el aspecto sociológico. Además, se menciona que hay enfermedades con un énfasis despectivo y con un mal moral, como alcoholismo, y por lo tanto tienen un carácter negativo en la sociedad y se sitúan en la transgresión moral. Por otra parte, la enfermedad es también relacionada metafóricamente, a “lo peligroso” que puede alterar la vida e impedir lo cotidiano (89). Finalmente, Ceriani propone una relación entre monstruo y enfermedad de forma espiritual y simbólica, que forma parte de la imagen de los padecimientos (91).



## 3. Análisis

### 3.1 Resumen de los cuentos

“Pájaros en la boca” trata de la niña Sara cuyos padres son divorciados y por eso vive con su madre Silvia. El narrador del relato es el padre Martín. Un día, Silvia acude a Martín para contarle la conducta rara de su hija: Sara come pájaros vivos. Silvia ya no aguanta cuidar a su hija y por ende la envía con su padre. Sara tiene trece años y es una niña extraordinaria y parece más joven de lo que es. A Martín le resulta difícil vivir con ella y cuando Silvia desaparece y acaba de traer pájaros vivos a su hija, las cosas empeoran. Sara parece enferma al no comer los pájaros y Martín tiene conflictos interiores si debe alimentar a su hija con pájaros vivos. Al final va al veterinario a comprar un pájaro de mascota, que su hija luego traga encerrada en su cuarto.

“Papá Noel duerme en casa” es contado de un niño cuya familia está agrietada; la madre Julia está depresiva y queda apáticamente frente al televisor, y el padre tiene una relación amorosa con la vecina. La vecina Marcela casi se ha mudado, sustituyendo a Julia como madre y esposa. Lo único que quiere el niño es que Papá Noel le regale un coche de juguete para encajar con sus amigos. El día de la navidad llega Papá Noel que resulta ser Bruno, el amante de Julia. El padre se enfurece, golpea a Bruno e intenta separarlos, pero al final Julia lo lleva al dormitorio. El niño nunca recibió un regalo, pero sabe que el próximo año será mejor porque Papá Noel duerme en su casa.

“La respiración cavernaria” trata de la vieja Lola que sufre oxigenación pulmonar y demencia. Paulatinamente pierde su memoria y pensamiento racional. Lo único que Lola quiere es morir y por eso hace una lista de lo que debe organizar antes de su muerte. Lola vive con su marido y un día reciben nuevos vecinos. A Lola no le gustan los vecinos, especialmente el chico que ella cree está robándoles, mientras su marido le da chocolate y herramientas hasta que el chico aparece muerto. Un día ocurre un accidente en el supermercado; Lola ve a sí misma en el pasado con su hijo muerto y por eso se desmaya y termina en hospital. A lo largo de la trama Lola está organizándose para su muerte, pero al final su marido muere antes que ella, lo que para ella es injusto.

“Cuarenta centímetros cuadrados” trata de una nuera que vive con su suegra. La nuera y su marido Mariano se han mudado a España desde Argentina. A la suegra le encanta pasar tiempo con su nuera; cocinar juntos y charlar. La suegra le cuenta una historia sobre su pasado: su bulimia, las humillaciones y cuando se divorció de su marido y vendió su anillo de

boda. Al mismo tiempo que la nuera recapitula dicha historia, está buscando una farmacia en mitad de la noche, porque a su suegra le duele la cabeza y le manda a su nuera comprar aspirinas a una ciudad que no conoce.

### 3.2 La enfermedad mental y su conexión a la locura

Considerando que Schweblin es una autora feminista que destaca la cuestión de forma universal (Gallego 82), no se focalizará en una cierta sociedad en el siguiente análisis, sino que se tendrá una visión general de los asuntos analizados.

#### 3.2.1 Definiciones de la locura

Para empezar, se va a aplicar la teoría literaria de la locura que sugiere que se la expresa mejor a través de metáforas y otros elementos literarios, porque con el lenguaje lógico es imposible entender la locura (Hernandez 10). Considerando que Schweblin utiliza elementos fantásticos y extraños que no coinciden con lo lógico, es posible trazar paralelos entre dichos hechos. Más específicamente, en el cuento “Pájaros en la boca” se expresa la locura por la dieta rara de comer pájaros vivos. Esa conducta anómala de la niña Sara crea una sensación de incertidumbre en el lector de si puede ser realidad o no; dicho de otro modo, se propone una realidad improbable. Asimismo, su conducta no sólo es rara en el sentido de comer pájaros, sino también porque está sonriendo, mirando el jardín todo el día como si estuviera hipnotizada (Pájaros 50-51). Por eso, el cuento carece del sentido lógico, lo que coincide con la expresión literaria de la locura e incluso es plausible pensar que todo el relato está loco.

Siguiendo las definiciones de la locura de la RAE, se puede categorizar cada mujer de los cuentos en al menos una definición. Primeramente, “La respiración cavernaria” hace alusión a “Que ha perdido razón”, en vista de que los pensamientos pormenores y percibidos de Lola muestra su vida engañosa y que ha perdido su memoria y el pensamiento racional, probablemente por tener un tipo de demencia, aunque no se dice explícitamente. La primera indicación de eso es cuando explica su lista: “Recurría a ella cuando se dispersaba, cuando algo la alteraba o la distraía y olvidaba qué era lo que estaba haciendo” (Siete 45) y más adelante se dice más concreto que “[h]ay cosas que Lola ya no recuerda” (Siete 57). Al profundizar aún más en perder la razón y las ganas de vivir, es notable que la demencia de Lola le hace desordenada, inestable e irrazonable y explica que dicha lista también “la ayudaba a lidiar con su cabeza” (Siete 46). Estos factores indican que ha perdido razón y que, ya no puede confiar en sí misma. Igualmente, se explica la enfermedad de Julia, en “Papá Noel duerme en casa”, como que ha perdido razón y las ganas de vivir: “Marcela me explicó que mamá simplemente había dejado de creer en las cosas, que eso era estar “deprimida”, y te

quitaba las ganas de todo, y tardaba en irse” (Pájaros 205). Asimismo, “Cuarenta centímetros cuadrados” es relacionable con esa definición, puesto que la suegra envía a su nuera a comprar aspirinas cuando la noche ya se ha adueñado, aunque ella no conozca la ciudad. Eso puede ser peligroso, pero es ciertamente un riesgo por parte de la suegra. Además, la nuera parece pensar que su suegra se ha vuelto loca y quiere que su marido vuelva a casa para darse cuenta de lo que su madre ha hecho (Siete 99). Por eso, se puede suponer que la suegra se haya vuelto loca y perdido la razón.

En segundo lugar, la definición “Que excede en mucho a lo ordinario o presumible” tiene similitudes con “Pájaros en la boca” en el sentido de que Sara tiene una conducta anormal al comer pájaros vivos y estar sentada en el sillón mirando el jardín, lo que no coincide con un niño ordinario. Adicionalmente, parece que Sara no coincide con un niño de su edad: “Entonces Sara se levantó, su cola de caballo brilló a un lado y otro de la nuca, y fue hasta la jaula dando un brinco de por medio, como hacen las chicas que tienen cinco años menos que ella” (Pájaros 51), en otras palabras, tiene probablemente un trastorno mental que hace su psique más joven. A continuación, la definición: “Que siente gran amor o afición por alguien o algo” tiene un nexo con “Papá Noel duerme en casa” considerando que la madre Julia sufre un tipo de depresión por no poder estar con el hombre a quien ama. Ese amor se manifiesta el día de navidad, cuando viene Papá Noel, su amante y Julia le dice: “-Bruno, no puedo vivir sin vos, me estoy muriendo” (Pájaros 208).

Para continuar, la sinrazón definida por Foucault es aplicable a los cuentos. Es decir, que hay una oposición entre locura y razón y así, lo normal es todo lo que está fuera de lo patológico (citado por Álvarez 19). Los que deciden lo que es la razón y lo correcto es evidentemente los hombres en los cuentos. En “Papá Noel duerme en casa”, el padre decide que él tiene derecho a estar con otra mujer mientras su propia esposa, la madre, no tiene ese mismo derecho. Entonces, su acción de estar con otro hombre es equivocada y pertenece a la sinrazón y, por ende, a la locura, decidido por el hombre. Eso es visible cuando “[p]apá logró a separarlos y le dio a Papá Noel una trompada y Papá Noel cayó para atrás y quedó seco sobre la entrada. Mamá empezó a gritar como *loca*” (Pájaros 208: cursiva añadida). Esto muestra la conducta autoritaria del marido, pero también que incluso el niño hace el símil que su madre se ha vuelto loca. Por esos motivos, Julia se ha quedado en casa, deprimida y apática por la pérdida de su libertad y respeto.

Tanto en las definiciones de la RAE como en la historia de la locura en la literatura, se hace alusión a un amor loco, la pasión desesperada, y el amor enfermizo con la locura. Ese hecho es posible relacionar con “Papá Noel duerme en casa” donde tanto la madre como el padre tienen relaciones con otras personas, fuera de su matrimonio y, así pues, ambos rompen el contrato social. Por esa razón, se puede proponer que ese amor es enfermizo en el sentido de que es una sinrazón e inmoral, según las reglas normativas. Julia está “enferma” por amor, por vivir con alguien que no le ama y por no poder estar con quien realmente ama. La pasión desesperada está presente en la escena cuando Julia ve a su amante vestido como Papá Noel y se desespera por estar con él y deja su estado apático. Por ese motivo, se puede relacionar su depresión con el amor enfermizo y, por lo tanto, la locura. Para ejemplificarlo, la siguiente escena muestra lo mencionado:

El timbre sonó y era Papá Noel. La madre corrió a la puerta y la abrazó.

-Éste es el tipo Julia? -Le gritó a mamá, y empezó a decir malas palabras y a tratar de separarlos. Y mamá le dijo a Papá Noel:

-Bruno, no puedo vivir sin vos, me estoy muriendo. (Pájaros 208)

En ese momento se comprende que la madre está sufriendo de amor y de estar prohibida de amar a quien quiera. El padre intenta separarlos y por lo tanto es obvio que es él quien no le permite estar con ese hombre. Sin embargo, es aceptable que el padre esté con la vecina Marcela, en su opinión, y así se muestra la desigualdad entre hombre y mujer, pero también una estructura familiar loca. Dice que: “Papá le dijo a mamá que iba a matarlos a los dos y mamá le dijo que si él era tan feliz con su amiga por qué ella no podía ser amiga de Papá Noel, cosa que a mí me parecía lógica” (Pájaros 208). Así que, el razonamiento del padre es sinrazón e injusto, pero como es un hombre, tiene en todo caso más derecho de portarse así, en una sociedad creada para complacer a los hombres.

Como menciona Foucault, en la literatura se ha asimilado la locura con lo trágico (33), lo cual está visible en todos los cuentos. Tanto el niño como la madre sufren en “Papá Noel duerme en casa”. El niño cuenta que: “no podíamos contar a mamá desde hacía casi dos meses, y eso también me preocupaba, porque la que siempre estaba en todo era mamá, y las cosas salían bien entonces” (Pájaros 204). Se puede suponer que hace dos meses desde el padre le prohibió estar con Bruno. No obstante, eso no sólo apunta lo trágico sino también el hecho de que la madre suele tener la responsabilidad principal del hijo y del hogar, lo que es un factor que puede contribuir a enfermarse, como menciona el estudio de NHS (Health Units). Sin

embargo, se debe preguntar quién tiene la responsabilidad de la situación trágica, especialmente considerando que Schweblin es una autora feminista que pone en jaque las normas del matrimonio. En este caso, se ve que hay una desigualdad genérica. La autoridad del hombre es visible y se ve que él tiene el poder sobre la familia. El marco teórico muestra que las causas externas pueden provocar la locura (García 34) y así pues los aspectos externos como la situación familiar y conyugal pueden haber creado la locura y depresión de Julia. Por ese motivo, el sentido crítico proviene desde esta perspectiva, es decir, que Schweblin utiliza la locura para criticar el poder masculino y los roles maritales.

### 3.2.2 Medicalización de la locura

Ahora bien, la primera vez que se pretendió medicalizar la locura era a través de la alienación, y en esta categoría se incluyen entre otros, la melancolía (profunda desesperación) y la demencia (ideas incoherentes que ocurren con la vejez) (Álvarez 29-31). Es posible trazar paralelos entre estos aspectos y los cuentos. Primeramente, la demencia con su definición es aplicable a “La respiración cavernaria”, en que la perspectiva cognitiva juega un papel importante, dado que Lola sufre demencia y el lector sigue sus pensamientos incoherentes. Lola experimenta un auto extrañamiento ante los cambios inevitables de su psique y cuerpo, lo que crea ansiedad y nerviosidad: “Escuchó un ruido áspero y fantasmal temblando en su cuerpo, reconoció que era su propia respiración” (Siete 85). En segundo lugar, la melancolía tiene relevancia en “Papá Noel duerme en casa” considerando que la madre Julia está desesperada de estar con su amor. Asimismo, se puede relacionar la depresión de Julia con la locura, considerando que históricamente había una relación entre la locura y el maníaco depresivo (hoy bipolaridad), cuya descripción era “estados melancólicos o depresivos” (Álvarez 69).

### 3.2.3 Patologización de la mujer

Dentro de la literatura se ha personificado la locura en la mujer y así creado un nexo entre el cuerpo femenino y la locura (Hernandez 15). Este método es visible en varios de los cuentos. Los maridos de Julia y Lola son los que consideran a sus esposas mentalmente inestables y así pues traen médicos a examinarlas. En vez de intentar de entender a la mujer, se hace la conexión entre locura y trastorno mental con el cuerpo femenino y así se propone que están enfermas, cuando en realidad puede ser su entorno que crea el problema. Así que, la preocupación por parte de los hombres es en realidad una preocupación egoísta con intención de beneficiarse a sí mismos. Ese hecho está también relacionado con la propuesta de Pozo sobre la relación entre salud/enfermedad y masculinidad/feminidad dentro del mundo médico

(39). Al patologizar a la mujer, se la hace más débil y fácil de controlar (ibid.) y ese método se hace visible dentro de los cuentos analizados.

Siguiendo con la patologización de la mujer y así considerarla loca. En “Pájaros en la boca” es evidente que el padre tiene la imagen de Silvia como loca y parece que ya se lo ha dicho a Silvia y así se muestra un ejemplo de la degradación femenina: “-Tu hija tiene serios problemas. Vas a decir que exagero, que soy una *loca*, todo ese asunto, pero no hay tiempo para eso. Te venís a casa ahora mismo y lo ves con tus propios ojos” (49: cursiva añadida). Silvia ya sabe cómo Martín reaccionaría y así recupera el poder al decirlo antes que él. Dado que Silvia ya sabe que Martín no va a creerla, le exige que vaya con ella a ver a su hija. Este ejemplo muestra dos hechos, primeramente, la patologización de las mujeres por parte de los hombres y, en segundo lugar, que el hombre no cree en la mujer porque probablemente esté loca. Esto está fortalecido unas páginas más adelante cuando Martín la llama loca con su propia voz:

- La tengo sin comer desde ayer.
- ¡Me estas cargando!
- Para que lo veas con tus propios ojos.
- Aha... ¿estás *loca*? (Pájaros 51: cursiva añadida)

En cuanto a la imagen de la mujer como menos inteligente y el cuerpo femenino como más propenso a desarrollar un trastorno mental, es evidente que Martín tiene una tal visión. Adicionalmente, dice: “Yo podía decir ‘esto es culpa tuya, esto es lo que lograste’, y ella podía decir algo absurdo como ‘esto pasa porque nunca le prestaste atención’” (55). Así pues, Martín culpa a la madre y no muestra ningún signo de autocrítica, igual que se culpaba a las inocentes “locas” históricamente (Foucault 119).

### 3.2.4 Trastornos alimentarios, pubertad y humillación

Los trastornos alimentarios han sido estudiados como histeria, con elementos perversos de la mujer, y eso es relacionable con Sara en “Pájaros en la boca” (Huertas 445). Su conducta de comer pájaros vivos puede ser un tipo de trastorno alimentario y, así pues, puede ser conectado con la histeria de la mujer en la historia medicinal. Asimismo, la pubertad era considerada una fase histérica de la mujer durante los siglos XIX-XX, por los médicos masculinos (García 43). Dado que Sara tiene trece años, es posible pensar que realmente está pasando por la pubertad, pero según la sociedad está loca e histérica. Eso se ve forzando al inicio cuando Martín ve a su hija y la compara con una colegiala porno, diciendo que antes Sara era pálida y flaca, o sea, antes de entrar la pubertad (Pájaros 48). Además, su cambio corporal puede ser una indicación de su trastorno alimentario. Como es el padre quien narra, se ve la situación a través de sus ojos, es decir, desde un hombre, lo que refuerza aún más esta perspectiva. Por eso, hay dos nexos entre Sara y la histeria y así pues una posible crítica, exageración y juego de Schweblin con la histeria, la mujer y la visión de los hombres, desde la perspectiva feminista.

En cuanto al matrimonio, la ansiedad y la presión sobre las mujeres, el “Cuarenta centímetros cuadrados” muestra justamente esto:

La noche anterior se había peleado otra vez con su marido, y le había pedido el divorcio. La casa era grande, y había perdido el control sobre ella. La mujer que limpiaba estaba a cargo ahora, y ella ya no podía decir qué se guardaba en placentas ni qué faltaba en las alacenas. Cuando se sentaban a la mesa, los hijos se divertían viéndola comer. Si había pollo roía los huesos con ansiedad, si había postre se servía doble ración, tomaba agua con la boca llena. Es que estoy muy sola, pensaba para sí misma y mis hijos solo creen en su padre. (Siete 99)

Esa cita destaca la falta de respeto por la madre y esposa en la casa y la autoridad y poder que tiene la voz del hombre. Muestra también la agrietada familia y la soledad que sufre la suegra. Considerando que los hijos no creen en su madre y su marido disminuye sus libertades, indica la imagen de la mujer como menos inteligente e indigna. Por ese motivo, el cuento tiene varias similitudes con la locura. La humillación de ella es también similar a la humillación de las mujeres “locas” e “histéricas” en la historia, de encarcelarlas y tratarlas como estúpidas. Adicionalmente, se puede suponer que la suegra sufre bulimia. Tal enfermedad está señalada también cuando estaba preocupada si podía quitarse el anillo, porque cuenta que había engordado mucho (100).

Adicionalmente, en “Papá Noel duerme en casa” se humilla a la madre de manera similar. Igual que se hacía en el hospital Salpêtrière, de mirar a las locas como un espectáculo (Efeminista), puede ser relacionado con la curiosidad del amigo del narrador y su manera de tratar la madre:

Yo le había dicho a Augusto que mamá había dejado de “creer en las cosas”, y que entonces estaba “deprimida”, y él quiso venir a ver cómo era. Hicimos algo muy feo que a veces me avergüenza: saltamos frente a ella un rato, pero mamá apenas nos esquivaba con la cabeza; después le hicimos un sombrero con papel de diario, se lo probamos de distintas maneras y se los dejamos puesto toda la tarde, pero ella ni se movió. (Pájaros 206)

### 3.2.5 Desafiar la norma

El sentido anómalo y el juego entre lo cotidiano y lo extraño dentro de los cuentos exigen el cuestionamiento de lo normal. Del mismo modo confirma Sánchez que “muchos grandes autores han escogido personajes ‘locos’ o desequilibrados mentalmente para exponer una realidad a todas luces en contraste con la norma establecida por la sociedad” (18). Por ende, los personajes “locos” y enfermos pueden representar una crítica hacia la sociedad y sus normas y así mostrar que realmente no son ellas que están locas, sino la sociedad. De igual forma argumenta Hernández al decir que: “[s]e le llama loca a cualquier persona que no se comporte según las normas sociales; pero cuando las normas son represivas o inconsistentes, también es una locura seguir las” (85). Por ese motivo, es posible pensar que Schweblin destaca tal asunto con las mujeres locas y la extrañeza para cuestionar y desafiar los límites de lo que es socialmente aceptable.

En síntesis, esa primera parte del análisis muestra que las definiciones de la RAE sobre la locura coinciden con las conductas de las cuatro mujeres. Además, muestra un amor loco y enfermizo en el cuento “Papá Noel duerme en casa”. Los trastornos alimentarios y la pubertad expresados pueden relacionarse con la histeria y la locura en la historia. Adicionalmente hay una visible humillación hacia las mujeres, debido a su enfermedad y conducta anómala. Finalmente, se demuestra una desigualdad genérica y superioridad masculina; los hombres patologizan a las mujeres, las controlan, las llaman locas y no muestran ningún signo de autocrítica.



### 3.3 El encerramiento

#### 3.3.1 Lo enfermo en relación con el encerramiento

Los cuatro cuentos tocan el tema del encerramiento, tanto concreto como simbólico. Sara, en “Pájaros en la boca”, no sale de su casa y su padre Martín teme que ella sufre un tipo de agorafobia (Pájaros 56). Al mismo tiempo, Martín siente vergüenza por la conducta de su hija y dice a sí mismo que al menos sería peor si estuviera embarazada, porque eso sería más difícil de esconder (53). Por lo tanto, es posible afirmar que el padre oculta a su hija para que nadie la vea. Eso se puede relacionar a la historia de la locura, donde se encerraba a los de conductas anormales y así considerados como locos (Foucault 10). Además, hay evidencia que el padre piensa en encerrar a Sara:

la veía tal cual la había imaginado durante todo el día, se me erizaba los pelos de la nuca y me daban ganas de salir y dejarla encerrada dentro con la llave, herméticamente encerrada, como esos insectos que se cazan de chico y se guardaban en frascos de vidrio hasta que el aire se acaba. ¿Podía hacerlo? (54)

Martín la compara con un animal, lo que se hacía históricamente con las locas (Foucault 123), pero también espera que Sara muera. En la misma página, Martín está pensando en internarla en un centro psiquiátrico, es decir, encarcelarla por su conducta anormal, como también se hacía en la historia: “Pensé en esos casos en que los médicos sugieren cierto aislamiento del paciente, alejarlo de la familia por unos meses. Quizá sería una buena opción para todos, pero no estaba seguro de que Sara pudiera sobrevivir en un lugar así” (Pájaros 55). Martín intenta buscar soluciones y escapar de una situación incómoda y así salvarse a sí mismo.

Históricamente, bastaba que las mujeres molestaran a sus familias para que se las considerara locas y, por lo tanto, se las encerrara (Efemenista), lo que parcialmente está presente en ese caso. Por otro lado, de igual forma que la locura está estigmatizada, el comportamiento de Sara parece un hecho estigmatizado. La chica se aísla, no tiene amigos y pregunta a su padre si la quiere, lo cual aún más indica que su conducta no es aceptable y así contribuye al aislamiento.

En términos de encerramiento en relación con lo enfermo, la demencia de Lola la vuelve confusa, desordenada, nerviosa y así aprisionada en su casa. Por esa razón hay un vínculo con la mujer loca y encerrada. Su demencia es como una prisión interior y, por ende, la demencia no sólo puede referir a la locura, sino también ser una forma de encerramiento simbólico. Siguiendo al encerramiento y su relación con la enfermedad. Sólo al leer el título de “Cuarenta centímetros cuadrados”, el lector puede tener una sensación de encerramiento y que

un tema principal destaca tal cosa. La suegra no sale de su hogar y es evidente que ha tenido una vida difícil en cuanto a su bulimia, la relación machista y el abandono y, por lo tanto, se siente sola. La suegra echa de menos a sus hijos, tiene dolores de cabeza y se siente mareada, y por eso dice: “Y no iba hacia ningún lugar. Dijo que estaba sentada en cuarenta centímetros cuadrados, eso dijo” (Siete 103). Cabe mencionar que, por otro lado, los cuarenta centímetros cuadrados también pueden referir a su espacio en el mundo. A continuación, “Papá Noel duerme en casa” tiene semejanzas con tal encerramiento. Es visible que el marido prohíbe a su esposa dejarlo y estar con otro hombre. Por eso, Julia está deprimida, no sale de casa, deja de trabajar, deja de juntarse con sus amigas y de llamar a su madre. Julia pasa el día sentada frente al televisor y su hijo le da de comer (Pájaros 205). De mismo modo en “Pájaros en la boca”, el encerramiento y su relación con la enfermedad es notable: “Cuando volví Sara seguía encerrada” (Pájaros 60), “Se la veía tan pálida que parecía enferma” (ibid.)

### 3.3.2 El mundo médico

Más aún, el sentido de encerramiento es actual en “La respiración cavernaria” de modo que “[é]l se ocupaba de los impuestos, del jardín, de las compras y de todo lo que sucedía puertas afuera” (Siete 48), mientras que Lola se queda en casa y él le cuenta lo que pasa en la vida afuera. Adicionalmente, Lola se siente avergonzada por un accidente que ocurrió en el supermercado. Se desmaya por el calor y “[e]l médico, la ambulancia, todo le pareció una exageración y una humillación evitable” (57). Por eso, “[l]a obligaron a permanecer dos días internada para controles de rutina, él y el médico. La sometieron a análisis y exámenes, nunca le preguntaron su opinión” (ibid.). “Se acercaban con sus planillas y sus explicaciones, falsamente solícitos, abusando de mayor cantidad posible de atenciones médicas. Ella sabía cómo funcionaba esas cosas, pero entonces no tenía voz, ni voto, y todo dependía de él, de su ingenuidad y su obsecuencia” (ibid.). Estas citas tienen varias cosas de interés. Primeramente, muestran la desigualdad entre los géneros y la poca libertad y poder que tiene Lola. Asimismo, muestra el poder del mundo médico y la desconfianza hacia los médicos, como menciona García (214). Al decidir que Lola está enferma, los hombres aumentan su poder y disminuye el suyo, como se ha hecho a lo largo de la historia en el mundo médico. Se la considera “loca” y entonces no está tan estable como para tomar sus propias decisiones. El feminismo de Schweblin por tanto está presente en esta página y también relacionable con la historia. Así pues, la libertad reducida para la mujer puede simbolizar el encerramiento en cuanto a se siente aprisionada al no tener voz, independencia ni voto.

### 3.3.3 El patriarcado y el matrimonio como cárcel

Todos los cuentos tocan el tema del matrimonio y proponen una relación con el encerramiento. En “Pájaros en la boca”, Sara es la víctima de un matrimonio fracasado, lo cual puede ser un factor que contribuya a su enfermedad y aislamiento. El niño y la madre en “Papá Noel duerme en casa” son víctimas de un matrimonio disfuncional sin cariño. Asimismo, en “Cuarenta centímetros cuadrados” y “Papá Noel duerme en casa”, ambas mujeres intentan huir de sus matrimonios, lo cual puede simbolizar una escapada del encerramiento. Cuando la suegra vendió su anillo de boda se sintió libre y podía respirar. En ese momento no quería volver a casa, aunque sólo tuviera treinta dólares (Siete 102). Por eso, se concluye que anteriormente estaba “encarcelada” con su marido y por fin podía sentir libertad y alivio. En “La respiración cavernaria” Lola está dependiente de su marido y es él quien toma las decisiones, aunque sean sobre ella. Además, Lola piensa que su muerte “[e]ra algo que él merecía: con su muerte él vislumbraría lo importante que ella había sido para él,

los años que ella había estado a su servicio” (Siete 74). En conclusión, el matrimonio en los cuentos puede simbolizar un tipo de encerramiento metafórico.

El encerramiento de Sara, Julia, la suegra y Lola puede simbolizar el mundo patriarcal en sí, que, a través de crear la imagen de la mujer como débil, se reduce su oportunidad de educación, trabajo y vida social. El encerramiento de las mujeres puede por tanto simbolizar el aislamiento y segregación a las mujeres en la sociedad patriarcal. Como dice Cárdenas, Schweblin reconstruye la sociedad desde la voz de la mujer y sus necesidades, en un mundo creado para satisfacer a los hombres (10). Por añadidura, hay un sentido de control por parte de los hombres. Ese control es por ejemplo visible cuando Lola cuenta que no le importa a su marido que su cuerpo le duela, sino lo único que le interesa es si Lola ha tomado sus pastillas y así pues la mira fijamente hasta que se las haya tragado todas (Siete 58), es decir, que él quiere tener control sobre su cuerpo y enfermedad, lo que es parecido a la fantasía de controlar el cuerpo femenino, presentada por García (105).

En resumen, los cuentos muestran la vergüenza y el miedo a la enfermedad que crea aislamiento, por la intención de ocultarla. Además, la demencia representa una prisión interior y el matrimonio expresa una cárcel metafórica. Por añadidura, se encuentra una conexión entre enfermedad y encerramiento en los cuentos. El poder del mundo médico también se hace visible en cuanto al internar Lola y no permitirle tomar sus propias decisiones. Finalmente, el poder patriarcal y su intención de callar y controlar la mujer y su cuerpo crea una sensación de aprisionamiento en los cuentos.

### 3.4 Qué simboliza la enfermedad

Como mencionado antes, la enfermedad y el ámbito enfermizo está presente en todos los cuentos examinados aquí, como la presencia de médicos, hospitales, centros psiquiátricos, aspirinas, dolores e inestabilidad mental. Las enfermedades en los cuentos son sin duda, temas principales, pero lo interesante es lo que simbolizan. Al profundizar en el marco teórico se ve el gran impacto que tienen las enfermedades en la sociedad: su etiquetación, valor, símbolo y discurso. Más aún, dado que el vínculo entre feminidad, enfermedad y patologización del cuerpo femenino ha sido una lucha para las feministas (García 39), es verosímil que Schweblin destaque tal cuestión.

#### 3.4.1 Monstruosidad y vergüenza

Para empezar, el comportamiento anormal de Sara en “Pájaros en la boca” puede ser una exagerada forma de un trastorno alimentario. Las indicaciones de eso son, verbigracia, el hecho de que come los pájaros vivos sola en su cuarto para que nadie la vea; hay un sentido de vergüenza por su comportamiento. Así pues, se puede relacionarlo con la transgresión moral y categorizar su enfermedad con un énfasis negativo, como lo propone Ceriani acerca de las metáforas sociales de ciertas enfermedades (89). Esto se ve subrayado por el hecho de que el padre quiere ocultarla y de que la madre se deshace de ella. Silvia dice: “-Un día más con ella y me mato. Me mato yo y antes la mato a ella” (Pájaros 53). La enfermedad de Sara hace que sus padres no le den tanto cariño como necesita un niño. Por ende, Sara pregunta a su padre si la quiere. Él está dudando, aunque al final dice lo que piensa sea lo correcto; que sí la ama (58-59). Por un lado, muestra que Sara no se siente querida y por eso su conducta es un resultado de su situación familiar, pero, por otro lado, se puede interpretar su comportamiento como una llama de atención a sus padres divorciados. Los padres actúan pasivamente; no intentan cambiar la situación y no consultan a un médico, probablemente por vergüenza. En cambio, aceptan el problema de su hija. Así, la pasividad y vergüenza pueden referirse a la sociedad y ser una crítica hacia sus normas y prejuicios para los que no pertenecen en la norma. Por añadidura, similar rechazo a una persona con trastorno alimentario es visible en “Cuarenta centímetros cuadrados” donde se humilla y desconfía la madre que sufre bulimia. Ella misma expresa el sentimiento de soledad ante su enfermedad. Así que, el trato que reciben las personas con trastornos alimentarios y la visión a dicha enfermedad en la sociedad está criticado en ambos cuentos.

Por otra parte, el trastorno alimentario de Sara está descrito de manera grotesca, tan detalladamente que provoca náusea, con un sentido de horror:

El pájaro chilló y ella forcejeó un momento, quizá porque el pájaro intentó escaparse. Silvia se tapó la boca con la mano. Cuando Sara se volvió hacia nosotros el pájaro ya no estaba. Tenía la boca, la nariz, el mentón y las dos manos llenas de sangre. Sonrió avergonzada, su boca gigante se arqueó y se abrió, y sus dientes rojos me obligaron a levantarme de un salto. Corrí hasta el baño, me encerré y vomité en el inodoro. (Pájaros 52)

Por ende, lo grotesco hace que el lector reaccione y es tan extraño que resulta absurdo. Más aún, la enfermedad es simbólicamente vinculada con lo monstruoso y el espíritu interior. (Ceriani 91). Por consiguiente, la monstruosidad puede asimilar al miedo y la crueldad en la sociedad que crea tales problemas. Asimismo, en “La respiración cavernaria” el miedo está transmitido en relación con el intento fallido de morir y así el pensamiento aterrador de lo que exige para cumplir tal deseo:

Por qué, si sus intenciones eran tan claras, su cuerpo volvía a despertarse cada día. Era algo insólito y cruel, y Lola empezaba a temer lo peor: que la muerte requiriera un esfuerzo para el que ella ya no estaba preparada. (Siete 54)

No obstante, dentro de la literatura la enfermedad también está relacionada metafóricamente con “lo peligroso” que puede alterar la vida e impedir lo cotidiano (Ceriani 89). La vida cotidiana y especialmente la familia está rota en los cuentos y las enfermedades y situaciones “enfermas” y “locas” han contribuido a esa ruptura. Por ejemplo, en “La respiración cavernaria” la vida cotidiana de Lola ha sido alterada y ya no puede ir al mercado, cocinar y hacer todo lo que hizo antes. Además, la vida de Sara y su familia ha sido alterada a causa de su conducta anómala y ya no sale de casa. En los dos otros cuentos, la familia se separa debido a la enfermedad de la mujer y por esos motivos, es posible concluir que hay una similitud entre la metáfora de la enfermedad presentada por Ceriani y los cuentos analizados.

### 3.4.2 La belleza y el ideal enfermizo

A propósito de la mujer con apariencia enfermiza, hay un nexo con las metáforas y visiones de la tuberculosis y la moda, que presenta Sontag (7). Por ejemplo, en “Pájaros en la boca” Sara parece más sana y bonita al comer pájaros. Según su padre: “Conversaba sin embargo una piel radiante de energía y se la veía más hermosa” (Pájaros 56), lo que por un lado revierte la lógica, pero por otro lado sugiere una visión romantizada de su enfermedad, al igual que la tuberculosis fue romantizada en el siglo XIX. Estar delgada y pálida, es decir, tener una apariencia enfermiza, estaba de moda en esta época (Sontag 7). Del mismo modo, el aspecto de una chica enferma con trastornos alimentarios parece bonito en ese cuento. Eso indica que la visión del padre como hombre se basa en la imagen normativa de la mujer. Por ese motivo, se puede afirmar que realmente es el ideal de la mujer el que está enfermo y no la mujer en sí misma. Más aún, es visible que Schweblin lo hace de manera absurda para crear reacciones, es decir, exagerarlo todo. Asimismo, hay un sentido de ironía, la de que una niña se vuelve más bonita al comer pájaros vivos y más enferma cuando no lo hace, lo cual muestra que Schweblin le da la vuelta a la lógica. El hecho de que el padre sea el narrador permite al lector seguir la visión por del hombre. Al leer sus pensamientos se hace un acercamiento al interior del hombre. Aunque Schweblin es una autora feminista, ella utiliza la voz del personaje masculino para mostrar su visión absurda y “enferma” del ideal de la mujer. Mientras el padre ve a su hija más bonita cada día que pasa, está pensando en internarla en un centro psiquiátrico por su conducta anómala y para evitar que su hija le moleste. En ese sentido, todo el cuento está enfermo: la visión del padre, la estructura familiar y la conducta de Sara.

Siguiendo con el cuerpo ideal de la mujer como delgado, como también es visible en “La respiración cavernaria” y “Cuarenta centímetros cuadrados”. Lola se ve a sí misma treinta y cinco años atrás y lo que le choca es su cuerpo gordo. Dice que, si había sido así en ese momento, habría intentado bajar en peso (94-95). Esto, junto a su obsesión por una alimentación sana en forma de ingesta exclusiva de alimentos bajos en calorías y con vitaminas (Siete 48), demuestra la importancia de estar delgada. Asimismo, tiene una implicación irónica porque su intención y deseo es en realidad morir y entonces se invierte la lógica. Más aún, la suegra muestra su preocupación por su cuerpo temiendo estar demasiado gorda para quitarse el anillo y padeciendo bulimia. Con razón de que la apariencia enfermiza y delgada era la moda en el siglo XIX, se puede relacionarlo con esas mujeres

enfermas que viven en mundos patriarcales con tales expectativas que pueden contribuir a enfermarse.

### 3.4.3 La sociedad enferma

Como mencionado en el marco teórico, la presión de la sociedad y sus normas aumentan el riesgo de desarrollar una enfermedad mental (Health units) y asimismo el contrato social genera ansiedad en la población (García 104). Eso puede aplicarse a los matrimonios fracasados y desiguales que se muestran en los cuentos, considerando que cada mujer sufre psicológicamente. Así pues, la presión de la sociedad, los roles de género y el control masculino han creado su dolor y entonces no son ellas quienes realmente están enfermas sino la sociedad y sus expectativas. Así que, lo enfermo simboliza el dolor, el miedo y la ansiedad creado por la sociedad patriarcal y sus expectativas. Adicionalmente, cabe señalar que, tanto en “Papá Noel duerme en casa” como “Cuarenta centímetros cuadrados”, las mujeres protestan, se resisten a sus hombres y acaban por dejarlos, a pesar de que son ellas las que están enfermas. Así que, se puede ver una fuerte resistencia por parte de las mujeres que no dejan que sus maridos las controlen.

Según el estudio de García, se entiende el poder del mundo médico en la historia y cómo se ha creado la imagen de la mujer como débil y frágil, haciendo que el cuerpo femenino sea más propenso a desarrollar un trastorno mental (30). Por consiguiente, el símbolo de la enfermedad en los cuentos sería relacionable con tal aspecto, desde la perspectiva feminista. Asimismo, la relación entre las oposiciones jerárquicas de salud/enfermedad y masculinidad/feminidad, como lo muestra García, es evidente en todos los cuentos. Las mujeres están enfermas y los hombres sanos. No sólo los personajes principales femeninos están enfermos o tienen apariencias enfermizas, sino también otras, como Silvia que está pálida y temblando (Pájaros 55), y la vecina de Lola que está pálida y delgada con una apariencia enferma. Lo interesante es que en ninguno de los casos se describe al hombre como enfermo o loco. Por ese motivo, debe ser cuestionado, y por ello, la sugerencia de García parece aplicable sobre la construida relación entre la enfermedad y el cuerpo femenino. Por otro lado, existe la sensación absurda e irónica que sólo son las mujeres que están enfermas, es decir, Schweblin exagera para desafiar la visión normativa.

La desconfianza al poder médico está visible en “La respiración cavernaria”. El médico de Lola, elegido por su marido, siempre le pregunta: “Cómo se siente hoy la señora?”. Esa pregunta le molesta porque es “[c]laramente dirigida a él, confiando sólo en su opinión



cuando la paciente era ella. A veces, Lola se imaginaba levantándose de su sillón con agilidad y diciendo algo así como ‘atienden esto entre ustedes, yo tengo cosas que hacer’, pero la necesitaban para el show, eso se decía siempre a sí misma, y se recordaba que, con él, la mitad de su vida consistió siempre en tener paciencia” (Siete 63). Esta declaración muestra no sólo la desconfianza al mundo médico, sino también la devaluación a la mujer que según los hombres no es tan inteligente como el hombre. Así pues, las palabras del hombre tienen más peso que las de la mujer, porque la voz de ella es prescindible, incluso cuando se trata de ella misma. Por añadidura, Lola tiene que callarse como una esposa ideal: “Lola lo escuchó en silencio, acostumbrada a esperarlo” (Siete 65). En el marco teórico se ve un nexo entre la intención de callar a las mujeres y debilitarlas para así empoderar el patriarcado, tanto en el matrimonio como en el mundo médico.

La visión de los médicos y su poder ha cambiado durante la historia, y se empezaba a desconfiar en ellos y su etiquetación de las enfermedades. Así pues, se argumentaba que realmente eran las sociedades las que estaban enfermas y los médicos eran una amenaza para la gente y su libertad (García 214-215). Este enfoque es aplicable a los cuentos en forma de una visible desconfianza hacia los médicos, la estructura familiar y matrimonial. El ámbito enfermo y las enfermedades en los cuentos pueden simbolizar, desde una perspectiva más amplia, la propia sociedad. Una sociedad en la que personas con depresión, trastornos alimentarios, demencia y ansiedad son etiquetados como enfermas, cuando realmente es la sociedad la que está enferma y la que crea dichos problemas. Esa interpretación es posible desde la perspectiva feminista en la que el criticismo se dirigiría al patriarcado. Considerando que los cuentos tienen un sentido de ironía, absurdidad y exageración, cabe suponer que los relatos contienen una forma de crítica y desafío al patriarcado. A través de las enfermedades, se transmite terror, miedo e incertidumbre. Puesto que Schwebelin es conocida como una autora que enfatiza el feminismo de manera universal y amplia, tal interpretación de las enfermedades sería aplicable. Así pues, es posible afirmar que Schwebelin utiliza estereotipos y prejuicios de la mujer, pero de una forma de juego con ellos, revelando así lo absurdo en la estructura social.

Según García, la enfermedad era la fuerza para hacer avanzar la sociedad (215). Siguiendo ese pensamiento, las enfermedades en los cuentos pueden contribuir a una fuerza para desarrollar la sociedad en cuanto a empoderar a la mujer. A través de las enfermedades, se muestra la desigualdad genérica, con un sentido crítico e irónico. La enfermedad simboliza entonces una alarma que la imagen de la mujer, el cuerpo femenino y la enfermedad debe cambiar. Así que,

el texto requiere una enfermedad para crear reacciones. Por eso, desde la enfermedad se critica la sociedad machista e injusta para las mujeres y que realmente no son ellas quienes están enfermas, sino la sociedad y sus normas. Por lo tanto, la enfermedad y el ámbito enfermizo simboliza la propia sociedad enferma.

Para recapitular, se encuentra que la falta de cariño a Sara es un resultado de un matrimonio fracasado y eso crea la necesidad de atraer atención para ella, que se manifiesta por comer pájaros vivos. Asimismo, se interpreta que se critica la visión y el trato a los trastornos alimentarios en la sociedad. Además, la enfermedad simboliza lo peligroso que puede alterar la vida y también la crueldad y lo monstruoso en la sociedad que afecta la salud mental. La apariencia enfermiza y el esfuerzo de adelgazarse está presente en los cuentos y se concluye que realmente no son las mujeres que están enfermas sino la imagen de la mujer y las expectativas de la sociedad. Por último, la enfermedad simboliza el miedo y la ansiedad en cuanto al matrimonio y la presión de las reglas normativas, creadas por el patriarcado. Por ende, es posible concluir que realmente es la sociedad la que está enferma y no las propias mujeres.

## 4. Reflexiones finales y conclusión

Para empezar, los cuatro cuentos analizados en esta tesina, “Pájaros en la boca”, “Papá Noel duerme en casa”, “La respiración cavernaria” y “Cuarenta centímetros cuadrados”, tienen varias cosas en común acerca de la enfermedad, la locura, el encerramiento y el machismo. Verbigracia, las mujeres sufren la estructura patriarcal en varias maneras; los hombres tienen la autoridad en la familia y no respetan la voz de las mujeres. Más aún, existe una desconfianza hacia el mundo médico en cuanto a su poder y degradación femenina. Adicionalmente, sólo las mujeres aparecen aisladas, enfermas, o con apariencias enfermizas y son los hombres quienes consideran a las mujeres locas y enfermas. De este modo, los cuentos muestran una sociedad en la que las mujeres están marginadas, una sociedad cuya esperanza es que la mujer desempeñe el papel de esposa y madre y cuando no lo hace, se la considera enferma o loca. Además, a los hombres se les permite comportarse infieles y autoritarios, y nunca se les considera enfermos, debido a su mejor salud y mayor sabiduría, según las normas. Considerando que el alrededor de las mujeres afecta negativamente a su bienestar, es plausible concluir que esto las enferma. Por tanto, no son ellas las que están locas y enfermas sino la imagen de la mujer, la sociedad y las estructuras familiares y matrimoniales, basadas en los roles de género y las reglas normativas. Además, como ya sabido, considerar a la mujer loca es una manera de controlarla y segregarla de la sociedad. Así también, el matrimonio es un símbolo del encerramiento y segregación en los cuentos. Por añadidura, estudios recientes que presentan que las mujeres corren mayor riesgo de desarrollar un trastorno mental, sostienen que se debe parcialmente a la sociedad, sus normas y expectativas y no al propio cuerpo femenino que corre mayor riesgo. Por estos varios motivos, la enfermedad mental y la locura pueden considerarse como un producto de la estructura patriarcal.

Como menciona Hernandez, la locura también se ha usado para empoderar a la mujer en una sociedad que tiene la intención de disminuirla en público (2). Por lo menos, la mujer loca retoma su poder, aunque no siga el ideal construido de la feminidad. En los cuentos analizados es evidente que los personajes considerados como locos desafían lo normativo y lo que es socialmente aceptable. Tanto Julia como la suegra han traicionado a sus maridos desde la perspectiva normativa, pero también han defendido sus derechos, aunque ello signifique violar el contrato social y las reglas normativas. Además, Sara no parece ser una niña ordinaria de su edad y tampoco sigue la norma, debido a su dieta rara de comer pájaros vivos. Lola, por su parte, rompe la norma por causa de su demencia y pensamientos incoherentes, lo

que se reflejan en su comportamiento anómalo. La locura, pues, es necesaria para sobrevivir en una sociedad loca. Por eso, se eligen protagonistas locas como herramientas para criticar la perturbadora realidad y así crear cuestionamientos y demandas de cambio.

Las definiciones de la RAE coinciden con las conductas de las mujeres examinadas en los cuatro cuentos de Schweblin. Así pues, es posible concluir que Schweblin muestra la visión real de la locura, pero de forma exagerada. Por ende, se ha llegado a la conclusión de que Schweblin invierte la lógica y muestra la realidad a través de la locura y extrañeza. Se crean situaciones y circunstancias exageradas, absurdas, locas y enfermas para que el lector reaccione y cuestione la situación. En vez de criticar la sociedad directamente, Schweblin la reduce a una escala menor e introduce las cosas cotidianas y familiares para que el lector pueda relacionarse con ellas y así cuestionar su propia situación. Asimismo, al suprimir el sentido lógico, la autora obliga al lector a cuestionar la situación. Considerando que no sólo las mujeres han perdido la razón, sino que lo ha hecho también su alrededor, se puede concluir que hay una locura colectiva, creada por la estructura social, con raíces en el mundo médico, los ideales, modas y poder masculino. Del análisis de los cuatro cuentos, se puede concluir que Schweblin juega con el estereotipo de la mujer loca y encerrada desde una perspectiva feminista, desafiando así a la sociedad patriarcal.

Para futuros caminos de investigación sería interesante profundizar aún más en la locura, la enfermedad y la mujer en la autoría de Schweblin. Por ejemplo, las obras: “Mujeres desesperadas”, “Nada de todo esto” “Mis padres y mis hijos” y *Distancia de rescate* destacan por lo menos algunos de los aspectos mencionados y podrían contribuir así a una investigación e interpretación más profundas del estilo literario de Schweblin.

## Bibliografía

- Schweblin, Samanta. “Pájaros en la boca.” *Pájaros en la boca*. 1. ed. Barcelona: Random House Mondadori, 2010, pp. 47–60
- Schweblin, Samanta. “Papá Noel duerme en casa” *Pájaros en la boca*. 1. Ed. Barcelona: Random House Mondadori, 2010, pp. 201-209
- Schweblin, Samanta. “La respiración cavernaria” *Siete casas vacías*. 2. ed. Madrid: Páginas de Espuma, 2015, pp. 45-96
- Schweblin, Samanta. “Cuarenta centímetros cuadrados” *Siete casas vacías*. 2.ed. Madrid: Páginas de Espuma, 2015, pp. 97-103
- Álvarez, JM. *La invención de las enfermedades mentales*. Madrid: Gredos, 2008. Pp. 19-69
- Cárdenas Sánchez, N. S. y Parra Londoño, J. L. “Lo familiar y lo femenino en la narrativa de Samanta Schweblin”. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 4 (124), 2021, pp. 4-10
- Ceriani Cernadas, César. “El poder de los símbolos. Magia, enfermedad y acto médico” Doctor en Antropología Social (UBA), *Revista de Hospital Italiano de Buenos Aires*, 2006. Pp. 89-91
- Foucault, Michel. *Historia de la locura en la época clásica*. 1. ed. en español. FCE México, 1967, pp. 10-123
- Gallego Cuiñas, Ana. *Feminismo y literatura (argentina) mundial: Selva Almada, Mariana Enríquez y Samanta Schweblin*, la Unidad de Excelencia IBERLAB de la Universidad de Granada, 2001-2015, pp. 82
- Health Units, “Women are more likely to have mental health problems than men”, disponible en: [Women are more likely to have mental health problems than men \(healthunits.com\)](https://www.healthunits.com/en/women-are-more-likely-to-have-mental-health-problems-than-men) (Consulta: 2022-11-07)
- Hennessey Mougoya, Christina. “Identity, Consciousness, and Transgression in Argentinian Fiction”. *Gender in Hispanic literature and visual art*. Eds. Tania Gómez, Patricia Bolaños. Estados Unidos: Lexington, 2016, Google book search. pp 1-2
- Hernandez-Vogt, Persephone *Locas atrevidas en la literatura española de los siglos de oro*, Tesina de grado de arte, Mount Holyoke College, 2013, pp. 2-85

Huertas, Rafael, *En torno a la construcción social de la locura. Ian Hacking y la historia cultural de la psiquiatría\**. Centro de Ciencias Humanas y Sociales CSIC, Vol.31. No. 111, 2011, pp. 445

Luis de León, Fray *La perfecta casada*, 3ª ed. Barcelona: Montaner y Simón, 1898, pp.8

Potok, Magda “El texto femenino: el discurso literario como expresión de la diferencia”, *Itinerarios: revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, vol.10, 2009, pp. 217

García Pozo, Alba. *Género y enfermedad en la literatura española del fin de siglo XIX-XX*, Doctorado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, Universitat Autònoma de Barcelona, Departamento de Filología Española, 2013, pp. 30-215

Quiñones Gámez, Claudia. *Subversión y terror en la nueva narrativa argentina: influencias de lo neofantástico en Mariana Enríquez y Samanta Schweblin*, Universidad de Granada, 2020, pp. 1

Real Academia Española. “Diccionario de la lengua española”, 2022, Disponible en: [loco, loca | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#) (Consulta: 2022-11-08)

Sánchez-Blake, Elvira. *Locura y literatura: La otra mirada*, Michigan Universidad estatal, La manzana de la discordia, diciembre, Año 2, No. 8: 15-23, 2009, pp. 15-18

Sanz, Marta. “Resentimiento de existir: Los cuentos de Samanta Schweblin remiten al lado oscuro de la realidad, a la pérdida, la enfermedad y la violencia”, 2015, Disponible en: [Crítica de 'Siete casas vacías': Resentimiento de existir | Babelia | EL PAÍS \(elpais.com\)](#). (Consulta: 2022-11-09)

Sontag, Susan *La enfermedad y sus metáforas*, Buenos Aires: Impresiones Sud América SA, 2003, pp. 7-8